



## Foco de desarrollo

### Brasil, el estado de Rio Grande do Sul establece una "zona sin OGM"

En enero de 1999, el estado de Rio Grande do Sul (ERS) de Brasil fue declarado "zona sin OGM": se prohibió todo cultivo de OGM en el territorio. Fue una decisión de peso, ya que el ERS produce el 20 % de soja; Brasil es el segundo productor mundial.

Hoy en día, Brasil se encuentra en competencia directa con Estados Unidos y Argentina por las importaciones europeas de soja. La creación de una "zona sin OGM" puede ser una apuesta astuta frente a los mercados destinados a desarrollarse. En efecto, esta iniciativa se halla en consonancia con la voluntad creciente de los ciudadanos y de los distribuidores europeos de no consumir ni comercializar los OGM. Además, la creación de una "zona sin OGM" es menos costosa y la regulación asociada menos compleja de poner en práctica que la diferenciación de cadenas.

Para definir una "zona sin OGM", en primer lugar el gobierno del ERS ha aplicado la ley brasileña sobre la bioseguridad de 1991 que estipula que todos los OGM deben ser sometidos a un análisis de impacto medioambiental antes de ser cultivados en el campo. Desde ese momento, los 79 ensayos de plantas transgénicas en curso se convierten en ilegales. La viva reacción de Monsanto en contra de las autoridades del ERS se explica por las promesas de ganancias que ofrece Brasil: mil millones de dólares si Monsanto captura el 50 % del mercado brasileño de soja. Las actividades de cabildeo de las industrias de biotecnologías han alcanzado sus frutos: el gobierno federal ha adoptado una estrategia pro OGM que parece seguir la CNT-bio, la agencia nacional de bioseguridad, al autorizar la entrada de un cargamento de maíz transgénico en julio del año 2000. Los opositores apoyan la iniciativa del ERS:

un colectivo de ONG que reúne entre otros a Greenpeace, Centro Ecologico y el Instituto de Defensa de los Consumidores (IDEC), sensibiliza al público y a los agricultores sobre la importancia de preservar una "zona sin OGM", concepto que no tienen ningún valor jurídico pero sí un peso político innegable.

El apoyo exterior es crucial para que la iniciativa del ERS sea viable. Un colectivo de minoristas europeos, Edeka, que representa a más de 6.000 comerciantes, ha expresado su deseo de no comercializar productos que contengan OGM. El mayor transformador japonés de productos a base de soja, Fuji Oil Company, excluyó desde septiembre de 2000 la soja transgénica de sus abastecimientos. Hoy en día, incluso el gigante de la biotecnología, Novartis, que produce semillas transgénicas, declara querer comercializar sus propios productos alimenticios "sin OGM".

## Entrevista

### Gurdial Singh Nijar

Miembro de la organización no gubernamental Third World Network (Malaisia)

**¿En qué fase de la reglamentación OGM se encuentran los países en vías de desarrollo?**

**Gurdial Singh Nijar:** Muchos países en desarrollo (PED) han empezado a trabajar sobre sus reglamentaciones nacionales después del fracaso de las negociaciones de Cartagena sobre el protocolo de bioseguridad > *ficha 5*. Los más fervientes son los que, alineándose con la posición de Estados Unidos, se oponían al protocolo a cualquier precio. Malaisia ha terminado una ley que deberá ser presentada al Parlamento dentro de poco. La Organización para la Unidad Africana también ha propuesto una ley a sus miembros > *ficha 3.c*. Namibia está a punto de promulgar una ley. Sudáfrica ha llevado a cabo una serie de consultas para enmendar el Acta de tecnología del gen a fin de que integre la necesidad de una regulación

más activa de la ingeniería genética. En Sudamérica, Ecuador, Brasil y Colombia se orientan también hacia un reglamento nacional de bioseguridad.

**¿Qué es lo que justifica la puesta en marcha de un marco regulatorio específico para los PED?**

**G. S. N.:** Los PED tienen miedo de convertirse en un "vertedero de OGM y de sus productos derivados", ya que los consumidores de Europa y de otros países del norte han empujado a sus gobiernos a pensárselo dos veces antes de autorizar OGM en sus países. Además, el fracaso inicial tras el alcance limitado del protocolo de bioseguridad significa que los países deben proteger sus fronteras de los movimientos de OGM. Finalmente, a pesar de la concienciación de la comunidad internacional sobre la necesidad de seguridad

frente a los OGM y sus productos derivados, la comercialización de estos productos continúa. La amenaza para la agricultura y la seguridad alimentaria del Tercer Mundo es real; su equilibrio socioeconómico podría también tambalearse seriamente.

**¿Qué medidas complementarias son necesarias para los PED?**

**G. S. N.:** Además de las leyes apropiadas, los PED tienen necesidad de reforzar las capacidades relativas al peligro potencial que representan los productos derivados de las biotecnologías. El refuerzo debería llevar al dominio de los aspectos de seguridad de las biotecnologías, a los conocimientos necesarios para poder aplicar una ley y a la creación de fondos de mantenimiento y de trasposos de tecnología.